

CARISMA, MENTALIDAD Y ACTITUD

Por Alberto Monteagudo

Existen distintas descripciones entre Carisma y Mentalidad en el MCC.

Distinguir entre los conceptos de Mentalidad y de Carisma, decide actitudes del MCC.

Las diferencias estructurales siempre han de existir, pero poder esclarecerse, es valioso para mejorar las actitudes.

Lo que se produce en la mente de una persona que cree desde la fe cristiana, en el caso que nos ocupa, básicamente va confirmando lo que sucede a través que pasa el tiempo, ya que normalmente no ocurre de golpe.

Algo de ello le sucedió a Eduardo, que quería unas cosas para su vida y Dios se encargó de darle otras que comprobó con el paso de los años. Algunas eran respuestas a preguntas que no realizó. Las recibió y no las rechazó. Mucho después dijo que ello fue lo mejor para su vida.

El hecho de lo real que sucedía en su entorno, le decía qué en la vida, existían circunstancias que exigían algo más que levantar la mano.

Abrir las puertas a la Verdad para que entren muchos, que se mantienen al margen de lo que necesariamente requiere del pensar, del vivir, se transformó para él en una constante.

Cada uno tiene que decidir por sí mismo, actitud que por razones diversas muchas veces se diluye en la vida de los hombres.

El crecimiento de y desde la persona fue la idea primigenia. Su reconocimiento de hijo y el saber de un Dios que le ama es lo mejor que le conviene saber a todo ser humano, repetía con constancia.

Consideró que esa realidad que percibió, era una señal a ofrecer en la sociedad. Lo decía por su siempre renovada visión positiva de la vida y del hombre. Para él era así, por naturalidad, por normalidad, por cristianía en su representatividad testimonial.

No quedarse en el reduccionismo era fundamental. Fue entendiendo que se necesitaba tiempo para que se comprendiera su idea. El mismo fue comprendiendo en el transcurso del mismo lo que Dios le solicitaba.

Llegó a decir que lo mejor para sí mismo fue lo que quiso Dios y no lo que se había propuesto. Esto sirve de ejemplo para cualquiera en su entorno. No pretendía ser ejemplo de nada, pero su vida fue testimonio cristiano para unos y controversia para otros.

Su conciencia, su experiencia de vida en una familia práctica, le enseñó la verdad de lo cristiano; ello le decía que esa gente alejada de esas vivencias que él tenía, a poco se le transmitiera con franqueza, comprenderían las cosas de Cristo.

Su búsqueda, su estudio con la lectura de su entorno, tenía dos mitades, los “buenos” y los considerados “malos”, en la que ninguno lo eran tanto como parecían.

Carisma Original

El Carisma del Movimiento tiene en nuestros días una visión más concreta en cuanto a su conocimiento.

Su sentido kerygmático se va de a poco reconociendo. La verdad de no tener formas catequéticas, no ha sido simple de comprender, pero en el diálogo, las palabras, los escritos, van llegando y orientando a los dirigentes a formas mejores.

Todavía falta considerar bien el fondo de lo que tenemos en manos, pero existen avances considerables en conocimiento de las ideas fundacionales del MCC.

El Carisma es inmutable. Es un atributo de Dios que no cambia, de igual manera que no altera sus designios.

El Carisma del MCC como cualquier otro carisma en la diversidad de los que existen en la Iglesia, colabora con lo que quiere Dios en

Jesucristo al servicio de la Comunidad y al bien común de todo hombre.

Siendo un único Dios la causa de los carismas, la cualidad del carisma iniciador del MCC mantiene su persistencia en la disposición y vivencia de mujeres y hombres en el mundo.

La construcción del Cuerpo Místico de Cristo, reúne las mentalidades y carismas de las personas deseosas de contribuir al amor y a la unidad, sinónimo de felicidad, de fe, de esperanza y caridad.

Pretender crear una controversia entre Carisma Original y Carisma Fundacional carece de criterio por cuanto el significado en el fondo es el mismo siempre que se mantenga en las ideas que originaron el MCC.

La mentalidad es parte del Carisma

La mentalidad es una capacidad intelectual, conjunto de creencias que conforman el modo de pensar y actuar en una época. Puede empezar en una persona que naturalmente la va haciendo llegar a otros, iniciándose así una marcada actitud que va definiendo un pensamiento común que en el tiempo va conformando un Movimiento. Esta mentalidad evoluciona. Es consecuencia de la mentalidad que se posee y es causa y origen de la mentalidad que deviene. En nuestro Movimiento, es parte del Carisma y se relaciona con este por ser parte que lo constituye a la manera de como también lo componen la esencia, la finalidad y el método.

Método

Reflexionar un carisma personal como el de Eduardo Bonnín, lleva a la conclusión que su mentalidad, con miras a la consecución de un fin específico, derivado de una aplicación adecuada de su pensamiento, origina lo que llamamos el método de Cursillos de Cristiandad y de este – todo entrelazado - el Movimiento, qué fundamentado en la presencia de Cristo, manifiesta una forma de ser

en su Carisma. Grupos de amigos y Ultreya son identidades de la amistad propuesta por Cristo, con Él, por Él y en Él, qué desde personas, intentan transformar el mundo.

Ambos, mentalidad y método cambian adaptándose a la realidad que nos traen los signos de los tiempos.

El carisma es siempre igual. Lo que se modifica es nuestra comprensión, nuestro entendimiento.

Actitud

El método no es catequético, sino que es de carácter kerygmático. La Escuela sin alterar el método puede orientar en la búsqueda de conocimiento a los dirigentes que se ocupan en aprender en lo propio del Movimiento.

Eduardo con su carisma producía un contagio de sus ideas en aquellos que le conocían, y estos le quisieron, más allá de los méritos intelectuales que le reconocían. Era su ser de persona, su testimonio de vida, además de sus fulgurantes formas de transmitir la Buena Noticia, lo que les hacía sentir todo su amor de amigo. Eduardo procuraba que su forma de vida no disminuyera la de quien lo trataba, por lo que daba espacio verde para que cada uno pusiera su carisma personal en bien del todo.